

WHERE THE WILD THINGS ARE



STORY AND PICTURES BY MAURICE SENDAK





DONDE VIVEN LOS MONSTRUOS

MAURICE SENDAK

Estos textos e imágenes son solamente para uso educativo y están sujetas a derechos de autor.
Ver referencias en bibliografía del curso.



La noche que Max se puso su traje de lobo
y se dedicó a hacer travesuras de una clase



y de otra



su madre le dijo "¡ERES UN MONSTRUO!"
y Max le contestó "¡TE VOY A COMER!"
y lo mandaron a la cama sin cenar.



Esa misma noche en la habitación de Max nació un bosque



y el bosque creció



y creció, hasta que el techo se cubrió de enredaderas
y las paredes se transformaron en el mundo a su alrededor



y apareció un océano con un barco particular para él
y Max se marchó navegando
a través del día y de la noche,



entrando y saliendo por las semanas,
saltándose casi un año
hasta llegar a donde viven los monstruos.





Y cuando Max llegó
al lugar donde viven los monstruos
ellos rugieron sus rugidos terribles,

y crujieron su dientes terribles
y movieron sus ojos terribles
y mostraron sus garras terribles.



Hasta que Max dijo: "¡QUIETOS!"
y los domó con el truco mágico



de mirar fijamente a los ojos amarillos de todos ellos sin pestañear una sola vez
y se asustaron tanto que dijeron que él era el más monstruo de todos



y lo nombraron rey de todos los monstruos.



"Y AHORA", gritó Max, "¡QUE EMPIECE LA JUERGA MONSTRUO!"









“¡BASTA YA!”, gritó Max, y envió a los monstruos a la cama sin cenar.
Y Max, el rey de todos los monstruos, se sintió solo y deseó estar
en un lugar donde hubiera alguien que le quisiera más que nadie.



Entonces, desde el otro lado del mundo,
le llegó un rico olor a comida
y ya no quiso ser más el rey del lugar donde viven los monstruos.



Pero los monstruos gritaron: "¡POR FAVOR, NO TE VAYAS-
TE COMEREMOS- TE QUEREMOS TANTO!"

Y Max dijo : "¡NO!"



Los monstruos rugieron sus rugidos terribles

y crujieron sus dientes terribles

y movieron sus ojos terribles

y mostraron sus garras terribles.

Pero Max subió a su barco particular y les dijo adiós con la mano

y navegó de vuelta saltándose un año,
entrando y saliendo por las semanas,
atravesando el día,



hasta llegar a la noche misma de su propia habitación
donde su cena le estaba esperando



y todavía estaba caliente.





ISBN 84-8464-008-6



9 788484 640080